



SPIRITUS DOMINI

***“Descubriendo caminos para revitalizar nuestra
Espiritualidad”***

“FORMADOS EN LA FRAGUA DEL CORAZÓN DE MARÍA”
Un camino para vivir la espiritualidad del Seglar Claretiano hoy



¡Feliz Pascua!

Quizá la experiencia del Domingo de Resurrección ya esté archivada en la memoria, pero no debemos olvidar que estamos en el tiempo precioso de la Pascua, del “Vía Lucis” (Camino de la Luz), de la renovación personal y comunitaria. Estamos llamados a levantarnos, a seguir escuchando la voz del Resucitado que nos ha prometido su presencia diaria a través de la recepción de su Espíritu (Hch 1, 8). No podemos olvidarlos, ni adormecernos, sino seguir buscándolo con toda pasión en medio de nuestra rutina cotidiana, porque ahí sigue operando.

En continuidad con el material anterior de formación y siguiendo las líneas de acción de la Asamblea de Guatemala, os ofrecemos la cuarta entrega: “Spiritus Domini”. Este núcleo formativo que os presentamos tiene mucho que ver con la próxima fiesta de Pentecostés, momento que marca el camino de la Iglesia peregrina, la llamada misionera de todos aquellos, que llenos de la fuerza renovadora de los dones del Espíritu, son capaces de vencer los temores humanos, para adentrarse en un camino que conducirá a la vida de la Iglesia naciente, servidora para la vida del mundo.

“Spiritus Domini” nos despierta de la tentación de la pasividad para lanzarnos a la aventura de la creatividad. En palabras de Claret: “ser lanzado como flecha”. Es la unción que nuestra condición de seguidores de Jesús necesita para que seamos anunciadores en medio de los “areópagos” sociales de nuestros pueblos y ciudades. Es la fuerza que nos pone en pie para innovar, alegrarnos y gozar; es la llama de Amor viva que quiere llegar a nosotros en un Pentecostés más para renovar nuestra vocación laical claretiana.

Afectuosamente:

Consejo Regional Norte



El P. Claret dice en su Autobiografía, número 114: “Había pasajes que me hacían tan fuerte impresión que me parecía que oía una voz que me decía a mí lo mismo que leía”. Cuatro de estos pasajes son los que configuran su vocación y constituirán para nosotros los ejes transversales de la propuesta de personalización.

La experiencia del Spiritus Domini: el compromiso misionero.

«Llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito:

*‘**El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungió para evangelizar a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y dar la vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor**»(Lc 4, 16-19) (Cf. Autob. 118; 687)*

1.- Notas exegéticas: analizamos el texto a fondo para comprender mejor la Palabra.

El texto profético es una cita del tercer Isaías (el segundo Isaías ha anunciado el final del exilio) que quiere animar la esperanza/fidelidad del pueblo, establecido en Judá con grandes dificultades de organización y acechado, al no experimentar la prosperidad soñada por la tentación de la desesperanza.

Isaías 61,1-3 tiene gran semejanza con los Cantos del Siervo, sobre todo con Is 42,1-4. Incluso podría ser un canto más que, por avatares literarios desconocidos, nos ha llegado independiente.

Según Hechos 10,38 Jesús en el bautismo «fue ungió con Espíritu Santo y poder». En consonancia con esta afirmación Lucas, en su primer volumen, presenta a Jesús en la Sinagoga de Nazaret, después del bautismo, anunciando su «programa consolador de los pobres». A diferencia de Mc 1,14 y Mt 4,17, donde la fuerza del Espíritu recibida en el Bautismo abre la predicación del Reino y la invitación a creer en el Evangelio, Lucas presenta dicho anuncio como una predicación sinagoga iluminada por un texto de consolación.

No hay diferencia sustancial entre la llegada del Reino y el anuncio de la Buena Noticia a los pobres. Pero no deja de ser significativo que el tercer evangelio sea el que más insiste en la cercanía de Jesús a los pobres y marginados, en sus actitudes compasivas, en su mansedumbre (privándole, a veces, de la energía profética que se percibe en los otros sinópticos) y en la llamada al seguimiento en humildad y pobreza.



La cita del texto profético en Lc 4,18 es compuesta: en medio de Is 61,1-2 se intercala Is 58,6. La finalidad es presentar con claridad el programa liberador/sanador de Jesús. Y es llamativo que Is 61,1-2 quede incompleto: no se anuncia «el día de venganza de nuestro Dios». Jesús no menciona el «triunfo/revancha» por la «fuerza/poder» de Dios, sino un «tiempo de gracia» que, paradójicamente, da pie a los que escuchan para dar testimonio «contra él, admirados de que sólo salgan de su boca palabras de gracia» (Lc 4,22). Sólo esta interpretación puede explicar el rechazo y la discusión que provoca la predicación de Jesús.

Is 61,1-2 es la fuente de inspiración de Jesús para formular las primeras bienaventuranzas (Lc 6,20s; Mt 5,3-6). «Dichos» que al ser considerados históricos y teniendo en cuenta la historicidad del rechazo progresivo de la predicación de Jesús permite conceder historicidad fundamental al texto de Lucas.

2.- Relevancia para la vida laical.

El mensaje del **SPIRITUS DOMINI** es un viento fresco que introduce la libertad y la creatividad que el hombre contemporáneo va buscando en medio del peso de la cultura y de las inercias y cansancios que acumula.

- El Espíritu es unción que capacita para el anuncio del evangelio de Jesucristo iluminando el entendimiento, moviendo la voluntad y, sobre todo, haciendo posible el encuentro personal con el Cristo que se anuncia. En esta tarea no estamos abandonados a nuestras solas fuerzas. No recae sobre nuestros hombros todo el peso de hacer avanzar la historia, de construir un mundo más humano, de hacer visible el Reino de Dios.
- El Espíritu es Dios en nosotros, es la dilatación de todo lo humano y de todo lo cósmico, es el impulso que provoca la creación continuada, es el Abogado y Consolador que da fortaleza, perseverancia y esperanza en las dificultades y pruebas que implica el ser testigo de la Palabra.
- Este mismo Espíritu actúa en aquellos que contemplan el testimonio de los seguidores de Jesús abriendo su corazón a la fe, a la Palabra, haciéndoles comprender lo que debe ser acogido, suscitando frutos de conversión. Actúa en el mundo alentando todo lo que es bueno, bello, noble, emergiendo a través de los signos de los tiempos, empujando la historia hacia su plenitud, manteniendo la utopía del Reino cuando declinan todas las demás.
- El Espíritu actúa en la Iglesia suscitando carismas y ministerios para su edificación, dando densidad real a los sacramentos, construyendo la unidad en la diversidad, extrovertiéndola más allá de sus fronteras, haciéndola misionera, católica, universal.



3.-¿Cómo podemos vivir este itinerario espiritual hoy?

El núcleo Spiritus Domini se refiere a la flecha templada en el agua, ungida y lanzada con una misión (Ideario n.34 «Vivimos con gozo y docilidad la comunión con el Espíritu Santo que Jesús prometió a sus discípulos y ha enviado a nuestros corazones especialmente en el bautismo y en la confirmación. Él impulsa nuestra progresiva configuración con Cristo y nuestro seguimiento de Jesús; da vida a nuestra oración y a nuestra práctica litúrgica y sacramental; nos sostiene en la realización de nuestra misión y evangeliza por medio de nosotros.»). Hace referencia a la experiencia de la consagración del Espíritu para la misión. Pone el acento en nuestro compromiso hacia los más pobres. La Palabra “El Espíritu me ha consagrado para anunciar la buena noticia a los pobres” (Lc.4,18) nos despierta de la pasividad en la que podemos estar viviendo y nos lanza a una nueva creatividad misionera.

Las mediaciones fundamentales son:

- **la formación permanente**, centrada en el análisis de la realidad, en el estudio y en los testimonios de quienes viven y han vivido la espiritualidad misionera;
- **la misión compartida**, especialmente con las diversas instituciones de la Familia Claretiana, teniendo en cuenta las necesidades más urgentes de los contextos en los que vivimos (Ideario n.27 « Las opciones de principio que inspiran nuestro compromiso eclesial y que orientan, como actitudes permanentes, todas nuestras acciones son:
 - la inserción plena en el mundo;
 - la competencia profesional, que cualifica nuestro servicio a los demás;
 - el compromiso por la causa de los pobres y la acción a favor de la justicia;
 - la encarnación en la Iglesia local y la colaboración para que nazca y crezca inculturada;
 - la promoción de un modelo de Iglesia más comunitario y participativo en el que todos los fieles puedan desarrollar plenamente las responsabilidades y exigencias de su propia misión eclesial;
 - el empleo por multiplicar los agentes de evangelización;
 - la evangelización misionera que nos mantiene siempre atentos y disponibles para lo que se revele más urgente y necesario en nuestro servicio a la causa del Reino de Dios.»).



4.- María en el SPIRITUS DOMINI

En este núcleo María es la Directora (animadora) que, junto al Espíritu, nos envía a "anunciar el año de gracia del Señor a los pobres"

EL ESPÍRITU VINO SOBRE MARÍA.

*El Espíritu vino sobre María,
y todos los seres humanos descubrimos la humanidad
y la frescura de nuestro Dios.*

*El Espíritu vino sobre María,
y apareció en un pesebre la bondad de Dios y su amor a los hombres.*

*El Espíritu vino sobre María,
y se hizo realidad la unión de la dulzura divina y humana.*

*El Espíritu vino sobre María,
y el ser humano descubrió su grandeza.*

*El Espíritu vino sobre María,
y, desde entonces, siempre habrá una estrella en el camino de quien
busca.*

*El Espíritu vino sobre María,
y nuestro clamor por una total plenitud
es el eco de la voz de Dios que resuena dentro del corazón de cada
ser humano.*

*El Espíritu de Dios vino sobre María,
y toda la creación, todo ser, todo ser humano,
espera su renovación.*



5.- Para ayudar a la oración

En un ambiente de silencio y paz interior, ante el Señor, en clima de oración, trata de escuchar en tu interior:

1. La fe no se puede quedar en algo “íntimo”: siempre se traduce en obras. A veces, obras enérgicas que suponen una entrega radical al prójimo. Otras veces de amor paciente, fiel, desinteresado...lo importante es no “clausurar los talentos”. ¿Cuáles son tus obras de fe?
2. “Spiritus Domini” se mueve en el binomio pasividad-creatividad. ¿Dónde te reconoces más pasivo? ¿Dónde necesitas más impulso para que la fuerza del Espíritu Santo anime tu vida de fe?
3. El Espíritu Santo nos mueve a la acción, nos da sus dones para ello. Recuerda tu historia de seguimiento, la llamada sentida, los compromisos vislumbrados: ¿qué suscitó y qué sigue suscitando en ti la urgencia de seguir a Jesús de cerca?
4. ¿Qué sed del Espíritu escuchamos a nuestro alrededor? ¿Qué actitudes y qué acciones edifican y desedifican nuestras comunidades? ¿Qué signos de servicio hacemos en favor los otros?